

# ¿Cómo Debemos Actuar?

Documento preparado por Un Iniciado ([iniciado@hermeticum.org](mailto:iniciado@hermeticum.org)), para la lista *NOVUS*. Para mayor información visite <http://hermeticum.org/iniciado/index.shtml>.

Fecha de publicación: 13 de Abril del 2001

Derechos Reservados, Sacra Orden del Corpus Hermeticum

---

**PREGUNTA:** "(...) Yo puedo entender que los seres humanos tienen conciencia y por lo tanto son responsables de su suerte por los actos que han cometido, pero lo que no puedo entender es cómo tantos animales indefensos y libres de cometer actos malos sean abusados y explotados en tantas formas innecesarias e inimaginables, siendo víctimas de la ambición desmedida del hombre. En este caso parece que hubiera una contradicción con la ley de causa y efecto. ¿Qué respuesta nos puede dar el Hermetismo sobre esto?"

---

En el ejemplo planteado no encontramos que haya una contradicción con el Principio de Causa y Efecto que propone la Filosofía Hermética sino que más bien lo valida.

Lo que sucede de justo e injusto en nuestro entorno como acción del ser humano, es un efecto directo de una causa que involucra todas las acciones del ser humano: su estado de conciencia. El argumento planteado es consecuencia de una interpretación de la causalidad, donde se está suponiendo que los efectos generados son una especie de castigo o algo "malo" o bien que quien comete actos debe ser censurado o castigado de alguna forma.

El Principio de Causa y Efecto Hermetista no contiene ninguna forma de moral o de ética implícitos en las pocas líneas que El Kybalión usa para enunciarlo.

En otras palabras: este Principio -y todos los demás- explica como funciona todo cuanto existe, pero no va más allá proponiendo **cómo debería ser** todo cuanto existe. Cada individuo, en su trabajo de autoconocimiento y transformación, debe encontrar su propia verdad y tener siempre en mente que esa verdad sólo será una semi-verdad más. El Hermetismo es una herramienta con la cual nos construimos y también construimos al entorno que nos rodea, pero no es una fórmula ante la cual nos adaptamos y sometemos.

Es por eso que en el caso específico del sufrimiento provocado a los animales, cada individuo que sea "tocado" por esta circunstancia o bien que sienta y sepa que puede hacer algo al respecto, debe hacer lo que considera más Justo, más Inteligente y más Necesario... **pero debe actuar**, ya que sólo en la acción es donde se siembran los procesos de cambio.

Para ahondar más en estas interrogantes en las que hay una tendencia a enjuiciar la moral de los demás, demos un ligero vistazo a nuestro entorno social y la conducta de los individuos que la componen.

Desde que nace, cada persona en sus diferentes etapas de desarrollo se ve inmersa en mandatos y reglamentos de diferente índole, que tienen el fin de indicarle cómo debe actuar. Cada niño o niña desde muy pequeño en el hogar, recibe de los padres o encargados la enseñanza de cuáles conductas son aceptables y cuales no, de acuerdo a reglamentos establecidos. De igual forma, el ámbito académico, político, cultural y religioso de una persona, son instancias que moldean su conducta. Esta educación-programación se da durante toda su vida, y se hace de diferentes modos que van desde el apremio psicológico hasta el castigo físico. Mientras crecemos, de una forma o de otra se nos indica siempre que es lo que se espera que debemos hacer. Si no lo hacemos, recibiremos desde regañones, palmaditas en el trasero, malas notas, podremos ser blanco de críticas, censuras y chismes, expulsiones, suspensiones sin goce de salario, despidos, multas, cárcel, hasta excomuniones o la condena de ir al infierno a sufrir eternamente si se tiene algún credo religioso.

Así es nuestro sistema social cotidiano. De padres a hijos, de unos a otros, entre ciudadanos, vecinos, amigos y familiares en todas partes del mundo sucede esto y por esto mismo causa perplejidad o extrañeza mirar a los demás hacer cosas que consideramos "malas" y enterarnos que no existe en la Filosofía Hermética un pronunciamiento moralizador que indique los "castigos o premios" que recibirá quien piensa y actúa dentro de lo que es aceptable o inaceptable según cómo nos han educado toda la vida.

La propuesta Hermetista establece que existe la libertad de decidir por nosotros mismos cómo queremos y debemos actuar. El concepto del recto actuar, unido al recto pensar, se sitúa dentro de un Principio de Causalidad Universal que nos indica que toda causa tiene un efecto y que ninguno de nosotros somos ajenos a éste proceso.

Entonces surge una pregunta: ¿si el hermetismo es eminentemente práctico, un modo de vivir; cómo se supone que debemos actuar? Una y otra vez la respuesta se dará invariable: debemos actuar dentro de lo que cada uno de nosotros considere Justo, Inteligente y Necesario. Cometeremos errores? Definitivamente sí; al igual que todo individuo que toma decisiones es muy probable que cometamos errores. El error o la equivocación no es un "pecado o falta terrible", sino que el Hermetismo lo enfoca como algo valioso que nos enseña a mejorar nuestro discernimiento y a entender que experimentamos las consecuencias de las causas que generamos. Si lo que vivimos no nos hace sentir bien, es un indicador que estamos actuando en una forma que no nos conviene y será necesario corregir las acciones futuras en la forma que cada quien determine en ese sentido.

Cada uno de nosotros tiene la maravillosa libertad de elegir y actuar como su discernimiento y consciencia mejor se lo indique. Tarde o temprano, aprenderá lo que debe aprender de sus errores y de sus aciertos, no sólo para sí mismo y su relación en sociedad, sino con la totalidad del mundo en que vive, incluidos por supuesto, animales, vegetales y minerales.